

## LA VIVIENDA AUTOCONSTRUIDA DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO: UN TESTIMONIO VIVENCIAL, SAN JUAN DE MIRAFLORES, 1962

**Ariana Miranda Manrique.** Estudiante de octavo ciclo de la carrera de Sociología de la Pontificia Universidad Católica. [ariana.miranda@pucp.edu.pe](mailto:ariana.miranda@pucp.edu.pe)

**Resumen:** El presente ensayo explora las relaciones de género en los procesos de autoconstrucción de la vivienda en Lima, durante la segunda mitad del siglo XX. Para ello, se recoge un testimonio vivencial que corresponde a una experiencia de autoconstrucción llevada a cabo en San Juan de Miraflores, en 1962. Mediante el uso del testimonio, se apuesta por una aproximación al proceso de expansión urbana desde las subjetividades de los actores sociales, lo que permite comprender, desde otra perspectiva, las narrativas oficiales sobre el “desborde popular”. A través del análisis testimonial, se encuentra un fuerte valor al rol de madre en tanto los hijos se presentan como principal motivación para dar solución al problema habitacional, esto lleva a las mujeres a organizar sus labores cotidianas y distribuir sus tiempos en función de ello. De esta manera, se identifica que las disputas por la conquista de la vivienda y el derecho a la ciudad pasan tanto por el plano colectivo, como por el del núcleo familiar. En ese sentido, el artículo evidencia que la perspectiva de género es una dimensión crucial para poder comprender el proceso de expansión urbana en Lima.

**Palabras clave:** vivienda autoconstruida, género, testimonio vivencial.

### SELF-BUILD HOUSING FROM A GENDER PERSPECTIVE: A LIVED EXPERIENCE TESTIMONY, SAN JUAN DE MIRAFLORES, 1962.

**Abstract:** The following essay explores gender relations in self-building housing processes in Lima during the second half of the 20th century. In that line, the essay presents a lived experience testimony about a self-building housing process that took place in San Juan de Miraflores, 1962. Through the use of the testimony, the essay attempts to approach the urban expansion process from the subjectivities of the social actors, which allows us to understand the official narratives on the “*desborde popular*” from another perspective. Through the testimonial analysis, a strong value to the role of mother is found, as the children are presented as the main motivation to solve the housing problem, this leads women to organize their daily tasks and distribute their time based on it. Thus, it is identified that the disputes over the conquest of housing and the right to the city go through both the collective level and that of the family nucleus. The article shows that the gender perspective is a crucial dimension in order to understand the urban expansion process in Lima.

**Keywords:** self-build housing, gender, urban expansion.

## INTRODUCCIÓN

El acelerado crecimiento urbano de la ciudad de Lima a partir de 1940 ha sido retratado desde distintas perspectivas que buscan interpretar un complejo entramado de procesos materiales y simbólicos que determinaron lo que sería denominado “el nuevo rostro urbano”. Dicho nuevo rostro urbano era resultado de una creciente migración rural-urbana, ante la cual, la necesidad de respuesta por parte de las instituciones para asegurar la infraestructura habitacional se hizo más urgente. Por un lado, la solución formal, pero reducida, estaba orientada a la construcción de barrios obreros; mientras que la respuesta informal, estaba en manos de la clase obrera autoorganizada para la autoconstrucción de la vivienda (Aguirre, 2017). En este proceso de urbanización existe una relación dialéctica con las relaciones de género en tanto el primero se ve influenciado y moldeado por el segundo, de igual manera las relaciones de género impactan en los roles que se imponen y que se asumen en el proceso de urbanización (Massolo, 1999) considerando este como un eje “intrínseco al análisis de la urbanización”.

En ese sentido, el presente ensayo propone analizar el rol de las mujeres en los procesos de autoconstrucción de la vivienda en Lima, durante la segunda mitad del siglo XX. Para ello, se recoge un testimonio vivencial que corresponde a una experiencia de autoconstrucción llevada a cabo en el distrito de San Juan de Miraflores, en el año 1962. El objetivo es plantear una aproximación que se distancie de un análisis estructural del proceso de expansión urbana que ha sido retratado como producto de un “desborde popular” donde el nuevo sujeto urbano se nos presenta como un sujeto homogenizado. Por el contrario, se considera necesario repensar el crecimiento urbano como un proceso donde no solo se construye la ciudad, sino

también vivencias, imaginarios, prácticas y sentires heterogéneos sujetos a relaciones de género (Soto, 2011).

Cabe resaltar que se reconoce que reconstruir un proceso histórico mediante un testimonio vivencial puede ser cuestionable en cuanto a su representatividad; sin embargo, los testimonios pueden significar un puente entre la subjetividad individual con las estructuras sociales y con ello pueden "servir de base al estudio de las esperanzas, las ansiedades y los proyectos de un grupo social" (Portocarrero, 1984). Dicho esto, explorar las relaciones de género en el crecimiento urbano de Lima, a través del análisis un testimonio vivencial de autoconstrucción de la vivienda, permite esbozar cómo se enmarcan los recuerdos, experiencias y sentires individuales de un proceso sociohistórico.

El análisis que se realiza en este ensayo sobre un testimonio de autoconstrucción de la vivienda ha sido dividido en dos secciones sutilmente marcadas. En primer lugar, se aborda la experiencia de autoconstrucción desde la descripción de una serie de eventos y del contexto en el cual se dieron, hallando énfasis en la lucha colectiva por el espacio, la lucha por el derecho a la ciudad, la organización interna y el trabajo comunal. Mientras que en la segunda sección se explora los significados, sentires y anhelos en relación a la materialización de la vivienda propia.

## **DEL “DESBORDE POPULAR” A LA CIUDAD CONSTRUIDA, VIVIDA Y SENTIDA**

La literatura revisada establece que desde la década de 1940 la ciudad de Lima comenzó a crecer rápidamente debido a una masiva migración rural-urbana, la cual transformó las dinámicas urbanas y que convirtió en la forma predominante de crecimiento urbano a la “barriada” (Matos Mar, 1984). A este proceso

expansivo se le denominó como el “desborde popular”, el cual se tradujo en un “nuevo rostro urbano” y que se le atribuyó a “nuevas formas de organización social urbana que surgen del aporte serrano” (Matos Mar, 1984). Sin embargo, este ensayo se distancia de la tesis del desborde popular y centra su análisis en una perspectiva del crecimiento urbano de Lima desde una perspectiva de género que incorpore las vivencias y sentires de quienes protagonizaron la historia.

De esta manera, desde la geografía feminista, autoras han argumentado que el valor de la vivienda no solo se concentra en los elementos materiales, sino que hay una gran importancia en los aspectos inmateriales y políticos, para ello introducen el debate de género sobre la producción del “hogar” frente a la visión de la vivienda como una necesidad material (Ossul-Vermehren. 2018). Para Soto (2016), el debate de género en los procesos geográficos implica el concepto como recurso analítico y explicativo de las formas en las que se materializan las diferentes concepciones entre lo femenino y lo masculino. Es por ello que la autora plantea la necesidad de comprender los espacios urbanos más allá de espacios o “contenedores materiales” en los que se encuentran las mujeres y se desenvuelven cotidianamente (Soto, 2011). Problematisa el concepto de cotidianidad en tanto ello comprende “disputas por el espacio urbano, respuestas colectivas en procesos de autoconstrucción de vivienda, la gestión barrial y municipal, la organización local de mujeres, la defensa de los derechos humanos, entre otras” (Soto, 2011).

En línea con la bibliografía expuesta, mediante el análisis de un testimonio vivencial de autoconstrucción de la vivienda, lo que se pretende es brindar una mirada a la expansión urbana y a la necesidad de respuesta al problema habitacional como algo más que un proceso o necesidad material. Por

el contrario, evidenciar que estos procesos están sujetos a subjetividades enmarcadas en relaciones de género que influyen en cómo estos procesos son vividos y sentidos.

### **LA VIVIENDA AUTOCONSTRUIDA: LA LUCHA POR EL DERECHO A LA CIUDAD**

El testimonio que compone el ensayo fue obtenido mediante una entrevista semiestructurada a la señora Eleuteria Ramos, una mujer de 87 años quien podría ser considerada como una de las primeras vecinas del distrito de San Juan de Miraflores, ya que este fue como tal en el año 1965 y su testimonio se enmarca en el año 1962.

Sobre el distrito de San Juan de Miraflores, la invasión en Ciudad de Dios fue la que dio origen al “cono sur” de Lima y esta se llevó a cabo el 24 de diciembre de 1954 (Zapata, 2004). Matos Mar realizó un censo a pocos meses de fundación de Ciudad de Dios y encontró que la población que llevó a cabo la invasión estaba conformada principalmente por familias nucleares, donde los jefes de hogar eran mayoritariamente migrantes, pero que llevaban meses o años en Lima; por lo que la invasión representaba el comienzo de la vida familiar independiente (Zapata, 2004). En esa línea, el perfil de nuestra entrevistada es similar a la data recogida por el autor, en tanto la señora Ramos llevaba viviendo algunos años en Lima metropolitana ya que se mudó de Lurín a Surquillo en 1946, cuando tenía 16 años, esto con el fin de realizar sus estudios en el liceo comercial ubicado en el distrito de Miraflores.

“Yo estaba estudiando acá, unos 3 años maso menos... de ahí conocí a mi esposo y bueno pues, me comprometí y tuve a mi primer hijo. Vivíamos en Surquillo, en un cuartito alquilado, así estuvimos

alquilando varios años, pero ya teníamos 5 hijos, ya no entrábamos. Yo veía como mi vecino, que también alquilaba un cuarto, hacía dormir a sus hijos en hamacas porque ya no entraban más camas y yo no quería eso”.

La cita anterior no solo nos muestra un perfil muy similar entre la data recogida por Matos Mar y nuestra entrevistada, sino que también nos permite identificar a la familia y a los hijos como principal motivación para emprender este proceso de autoconstrucción de la vivienda. De esa forma, con respecto a las experiencias de autoconstrucción, Degregori, Blondet y Lynch (1986) estudian el caso de Cruz de Mayo en San Martín de Porres; en dicho estudio definen los procesos de acción organizada en la autoconstrucción en términos de “democratización, modernización y conquista de la ciudadanía”. La organización generada para alcanzar la vivienda, marca las relaciones que se van construyendo desde la fundación, la construcción y para afrontar los momentos de crisis que se presenten en el proceso de autoconstrucción (Degregori, Blondet y Lynch, 1986). En ese sentido, la organización identificada en el testimonio recogido es la de la asociación obrera “Asociación Andrés Avelino Cáceres”:

“Mi cuñado nos avisó que iban a construir 12 casas nuevas acá, pero había que pagar una inscripción para entrar a la asociación, entonces yo tuve que convencer a mi esposo [...] Se armó una directiva con presidente, secretario [...] y como la mayoría eran trabajadores de la fábrica de cemento de Atocongo, entonces ahí teníamos apoyo con los materiales y con

maquinaria. Eso sí, cada socio tenía que tener su peón, pero como mi esposo no quería pagar peón, yo era la peona”.

El testimonio presentado retrata una forma de lucha colectiva por el espacio, sin embargo como toda sociedad jerarquizada, no hay espacio que no esté jerarquizado (Bourdieu, 2010) Entonces, algo que destaca del fragmento anterior es que la directiva estaba liderada enteramente por varones trabajadores de la empresa de cemento ubicada en Atocongo, por lo que se infiere que estos tenían un mayor capital social en tanto disponían de los contactos que les permitieron obtener los materiales, maquinarias y gestionar los servicios de agua, luz y desagüe. Pese a las jerarquías y asimetrías de capitales, y por lo tanto de poderes, se reconoce el trabajo comunal como un hecho memorable:

“Acá era trabajo comunal, todos para uno y uno para todos. Había que construir 12 casas para completar las 72 de la urbanización y en la asamblea había planificado que se construyera 1 casa por mes, entonces en un año estarían las casas listas, pero no sabíamos qué casa iba a ser para quién porque al final cuando las 12 casas estuvieran construidas recién se iban a entregar por sorteo”.

Es importante reconocer cómo la organización comunal y dicha conquista colectiva tiene un gran impacto en la memoria colectiva de quienes la protagonizaron (Degregori, Blondet y Lynch, 1986). Dichas acciones colectivas son expresión de la articulación por la conquista, en términos de Lefebvre, del “derecho a la ciudad”; asimismo, ello guarda relación con otros factores, por ejemplo, cómo el esfuerzo y la

lucha por la vivienda, sobre todo en condiciones de precariedad, generan un mayor “apego de lugar, y agencia colectiva” (Ossul-Vermehren, 2018).

“Cuando llegamos, era pura arena, no había nada, entonces como todo era arena, por eso se escogió el diseño abovedado (Ver anexo 1 y 2) [...]. El 20 de enero (de 1962) empezaron las obras, tuvimos que jalar agua de Ciudad de Dios para asfaltar, de ahí poner las tablas por donde llevábamos las carretas, teníamos que hacer las zanjas y luego se trajeron moldes donde se hacían los ladrillos con piedra chancada, cemento y arena”.

En este caso particular de autoconstrucción, las decisiones con respecto al proceso de construcción no fueron tomadas arbitrariamente, sino que respondían a un alto nivel organizativo, con una división del trabajo marcada y que requirió de conocimientos para adecuar el diseño de la vivienda a las condiciones del terreno. Es así que a lo largo de la entrevista se denota un sentimiento de orgullo y satisfacción sobre los obstáculos que se superaron en el proceso de autoconstrucción.

## **MÁS QUE UNA VIVIENDA, LA SALVACIÓN**

Como se ha establecido desde un inicio, este ensayo reconoce que el género es “intrínseco al análisis de la urbanización en los países en desarrollo”; esto pues el proceso de urbanización se ve influenciado y moldeado por las relaciones de género, de igual manera las relaciones de género impactan en los roles que se imponen y que se asumen en el proceso de urbanización (Massolo, 1999). En esa

línea, Ossul-Vermehren (2018) brinda cuatro dimensiones para comprender la producción del “hogar”, para el presente ensayo se tomarán los aportes de dos de estas dimensiones: hacer hogar a través de la interseccionalidad de identidades y la dimensión política de hacer hogar.

Con respecto a la interseccionalidad de identidades, la autora establece que el vivir en un asentamiento informal no solo se relaciona con la dimensión de clase de las mujeres, sino que esto se encuentra ligado a su identidad como madres (Ossul-Vermehren, 2018)

“Yo vine aquí con 29 años y 5 hijos imagínate, el más chiquito estaba de 8 meses. Entonces yo estaba acá de 8 a 1, o un poco antes incluso, porque en esa época el colegio era de medio turno, entonces tenía que ir corriendo a darle el almuerzo a mis hijos y a hacer mis labores de la casa. Pero los jóvenes (los demás peones) eran bien comprensivos, me ayudaban bastante, yo hacía los ladrillos y ellos amontonaban”

El fragmento demuestra como el hecho de ser mujer y madre, a diferencia de los demás peones involucrados en la construcción, significaba un uso diferenciado del tiempo y de labores asignadas. Por ejemplo, durante las jornadas de trabajo en la construcción, los hombres realizaban labores más pesadas, dejándole a ella las tareas más mecánicas como rellenar los moldes de ladrillos. Asimismo, había diferencias en cuanto al tiempo dedicado a la construcción, mientras que los peones varones cumplían una jornada completa, la entrevistada tenía una jornada de 4 horas. Sin embargo, diversos fragmentos del testimonio muestran que el esposo de la entrevistada estaba nulamente involucrado en el cuidado de los hijos y en el proceso de

autoconstrucción, por lo que la jornada de trabajo que la señora Ramos cumplía en el hogar era más que una jornada completa, teniendo la entera responsabilidad del cuidado de los hijos, tareas reproductivas y el trabajo en la construcción. En ese sentido, si bien el tiempo dedicado a la construcción fue menor a la de otros peones, el tiempo dedicado al hogar y la familia significaba una doble jornada y una doble responsabilidad que tenía que cumplir en relación a su condición como mujer, madre y obrera en un proceso de autoconstrucción de la vivienda.

Con respecto a la dimensión política de hacer el hogar, esta hace referencia a las diversas luchas, tanto personales como colectivas, que enfrentan las mujeres para alcanzar el objetivo de la vivienda propia y que implican una valoración al “sacrificio” y esfuerzo diario por conseguir la vivienda.

“Había que trabajar duro, había días que ya no podía más, pero tenía que seguir porque si no... mi esposo no me ayudaba en nada, para él con pagar la inscripción ya era suficiente, yo era la que iba a las asambleas, yo me encargaba de todo, pero todo ese esfuerzo valió la pena”.

Este fragmento resalta la importancia de los hijos como principal motivación para dar solución al problema habitacional y cómo el valor que otorgan las mujeres en el proceso de autoproducción de la vivienda pone énfasis en la posibilidad de “un mejor futuro para sus hijos, aunque sea en desmedro de sus necesidades” (Ossul-Vermehren, 2018). El doble o triple esfuerzo de trabajar en la construcción, participar en la organización comunal y a su vez en el trabajo reproductivo del hogar fue “recompensado”, dejando así el agotamiento producto de una sobrecarga de labores no remuneradas en segundo plano frente al logro de la vivienda propia. Con

respecto al futuro de los hijos el siguiente fragmento retrata este punto.

“En lo que vivía en surquillo era tan pequeñito y mis hijitos ya estaban creciendo, entonces yo me puse empeñosa porque *esto era la salvación*. La oportunidad que nos estaban dando a cualquiera no le dan esa oportunidad de tener una casa propia, para mis hijos. [...] El día que hicieron el sorteo yo hasta lloré de emoción, de saber que ya tenía un sitio seguro donde iban a poder crecer mis hijos”

La búsqueda por la vivienda propia es entonces, más que una respuesta a una necesidad habitacional. La vivienda es sentida en tanto brinda seguridad y alivio a las mujeres sobre su futuro y el de sus hijos, seguridad de tener un espacio propio donde desenvolverse cotidianamente.

Si bien los hijos son fundamentales para entender las motivaciones detrás de las mujeres que emprenden un proceso de autoconstrucción, son las mujeres quienes, mediante una organización y planificación del trabajo productivo y reproductivo, resultan en un factor fundamental para comprender la conquista de la vivienda propia. En esa línea, la disputa por el espacio y el derecho a la ciudad no se da únicamente en el plano colectivo-público, sino que este también implica disputas dentro del núcleo familiar-privado.

## CONCLUSIONES

El testimonio que se ha presentado retrata cómo se experimentan las disputas comunales y personales en el proceso de autoproducción de la vivienda y en la producción de la ciudad. En primer lugar, se

ha identificado un fuerte valor al rol de madre en tanto los hijos se presentan como principal motivación para dar solución al problema habitacional. En esa línea, la experiencia de autoconstrucción se ve marcada por el factor de género, ello pues al ser una mujer, madre y esposa, se asignó una diferenciación de labores en las jornadas comunales y un uso del tiempo que le permitiera cumplir sus responsabilidades en el hogar. Por último, se identifica que las disputas por el derecho a la ciudad se dan tanto en un plano colectivo como al interior del núcleo familiar, en tanto el testimonio refleja las jerarquías y asimetrías de poder en la organización comunal, pero también al interior del núcleo familiar, donde la entrevistada asume la entera responsabilidad de la autoconstrucción de la vivienda.

El presente trabajo se ha centrado en un proceso de autoconstrucción, mas es relevante cuestionarnos qué es lo que sigue a ello. Algunas autoras proponen que, tras alcanzar la construcción del barrio, las dificultades y limitaciones espaciales principalmente devienen en una participación femenina activa en cuanto a los asuntos “cotidianos”, en las organizaciones vecinales y en la construcción de redes de solidaridad comunitaria (Soto, 2011).

En balance, la discusión del crecimiento urbano con aportes como los de Matos Mar nos permiten contextualizar y comprender ejes fundamentales de lo que significó el crecimiento urbano y las implicancias sociales y culturales que ello tuvo. Sin embargo, es necesario cuestionar dicho “nuevo rostro urbano” de cierta forma homogenizado y presentado como un sujeto único. Es por ello por lo que considero que se ha esbozado la necesidad de repensar el crecimiento urbano y el crecimiento de la ciudad de Lima desde una perspectiva de género. Con ello poner en cuestión como la desigualdad económica, política y social de

las mujeres en las ciudades se traduce en desafíos y desigualdades en la lucha que tuvieron y tienen muchas mujeres por conseguir una vivienda, en la movilidad, en las respuestas de acción colectiva, entre otros (Soto, 2011).

Finalmente, resaltar el valor que tienen testimonios como el de nuestra entrevistada, quien a sus 87 años recuerda vívidamente y con mucho orgullo todo lo que implicó construir una vivienda para ella y su familia, el testimonio recoge una experiencia individual de una experiencia comunal de autoproducción de la vivienda. Por ello, reconocer y compartir testimonios como el expuesto, representa una forma de resistencia: “la resistencia al poder es también la lucha de la memoria contra el olvido” (Milan Kundera en Degregori et.al, 1986).

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, M. (2017). Los cambios urbanísticos de Lima entre los años 1900-1960 por influencia de la industrialización y las políticas urbanas. Foz do Iguazú. <http://dspace.unila.edu.br/123456789/699>
- Degregori, C.I.; Blondet, C. y N. Lynch (1986). *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Bourdieu, P. (2010). *La miseria del mundo*. FCE. Efectos de Lugar, 119-124.
- Massolo, A. (1999) "Las mujeres y el hábitat popular: ¿cooperación para la sobrevivencia o para el desarrollo?" En: *Boletín CF+S*, No. 19, 2002.
- Matos Mar, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. IEP.

Soto, P. (2011). “La ciudad pensada, la ciudad vivida, la ciudad imaginada. Reflexiones teóricas y empíricas”. La ventana. *Revista de Estudios de Género*, 4 (34): 7-38.

Soto, P. (2016). Repensar el hábitat urbano desde una perspectiva de género. Debates, agendas y desafíos. *Andamios*, 13(32), 37-56. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632016000300037](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632016000300037)

Ossul-Vermehren, I. (2018). Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida. *Revista INVI*, 33(93), 9-51. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582018000200009>

Zapata, A. (productor). (2004). “De invasores a vecinos”. Sucedió en el Perú. [serie de televisión]. <https://www.youtube.com/watch?v=SKUVRGYcT9s>

## ANEXOS

### Anexo 1



### Anexo 2

